

BOLETIN



OFICIAL.

PROVINCIA DE ORENSE.

Se publica los martes, jueves y sábados de cada semana.— Se suscribe en la imprenta de D. Cesáreo Paz y H. á 80 rs. al año para esta Capital, y 96 para fuera franco de porte por trimestres adelantados.

ARTICULO DE OFICIO.

GOBIERNO DE PROVINCIA.

SECCION DE GOBIERNO.

El día 21 del actual fue robada la casa de Benito Heredia, vecino de Santa Maria de Amarante en el partido de Carballino, extrayéndole sus autores la cantidad de 900 rs. en dinero y gran porción de géneros de comercio. Tan luego tuvo conocimiento de este suceso, el cabo de la Guardia civil comandante del puesto de Carballino, se presentó con la fuerza de que aquel se compone, y previos varios reconocimientos de algunas casas sospechosas, rescató la suma de 800 rs. y todos los géneros robados, que fueron devueltos a su dueño, entregando al delincuente Ramon Vazquez á disposición de los tribunales de justicia.

Y á fin de que este importante servicio que acaba de prestar la Guardia civil de esta provincia sea conocida del público, he dispuesto se inserte en el Boletín oficial de la misma. Orense 31 de mayo de 1855.—El Gobernador, J. Jimenez Cuenca.

En la Gaceta de Madrid del 24 del corriente se publica lo que sigue.

Exposición á S. M.

SEÑORA: Para llevar á efecto la ley de desamortización que han decretado las Cortes constituyentes, y V. M. se ha dignado sancionar con fecha 1.º del corriente, es de absoluta necesidad el establecimiento de una Dirección general con sus dependencias que cuiden del exacto cumplimiento de todos sus extremos para que los resultados correspondan á los laudables fines que los legisladores se han propuesto, y sus beneficios se extiendan á todas las clases del Estado con la regularidad y

proporción que la justicia y la equidad aconsejan en materia tan vasta y delicada.

A este fin, y de acuerdo con el Consejo de Ministros, tengo la honra de someter á la aprobación de V. M. el adjunto proyecto de decreto.

Madrid 15 de mayo de 1855.—SEÑORA.—A L. R. P. de V. M.—Pascual Madoz.

REAL DECRETO.

Conformándome con lo que, de acuerdo del Consejo de Ministros, me ha expuesto el de Hacienda, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Se crea una Dirección general de ventas de bienes nacionales, á que se unirán todas las resultas de la de fincas, que se extinguirán y pasaron á la de Rentas estancadas.

Art. 2.º La nueva Dirección será la autoridad superior de estos ramos, y en cuanto á ventas, se creará una Junta que, con arreglo á la instrucción que se forme, resolverá, bajo la presidencia del Director, los asuntos concernientes á la enagenación y sus incidencias.

Art. 3.º Para la Dirección general se formará un reglamento del personal necesario con las respectivas dotaciones, y las instrucciones convenientes para el régimen administrativo, que el Ministro de Hacienda someterá á mi Real aprobación.

Art. 4.º Los gastos de personal y material de la Administración central y provincial de este servicio, por lo que respecta al resto del presente año, se fijarán en un presupuesto adicional que se presentará á las Cortes. Para el año próximo se incluirán en el presupuesto general del Ministerio de Hacienda.

Dado en Aranjuez á 15 de mayo de 1855.—Esta rubricado de la Real mano.—El Ministro de Hacienda, Pascual Madoz.

Lo que se inserta en este periódico oficial para conocimiento del público. Orense 28 de mayo de 1855.—El Gobernador, J. Jimenez Cuenca.

El Sub-inspector de la Milicia nacional de esta provincia en comunicacion de esta fecha me dice lo siguiente.

El Excmo. Sr. Inspector general de la Milicia nacional en circular de 31 de mayo último me dice lo siguiente:

«Ya por la circular que dirigi á V. S. con fecha 27 del actual, habra visto la Milicia nacional el grande aprecio que de ella hace el Gobierno, y la completa confianza que le inspiran su patriotismo y decision. Mas como nunca es de mayor interes que ahora acrecentar el buen espíritu, armonia y fraternidad en las filas de esta institucion armada, espero de V. S. excite el celo de las Diputaciones provinciales y demas autoridades civiles, á fin de que completamente desaparezcan de la Milicia cuantos individuos con su conducta, imprudencia, tibieza en las ideas de amor á la institucion relajen aquellos sagrados lazos, perjudiquen con su ejemplo y contribuyan á sembrar la discordia y la desconfianza respecto á las patrióticas intenciones del Gobierno que nos rige.—Sin embargo de que todos los Milicianos de esa provincia no se hallan armados, constituyen una fuerza suficiente para salir en auxilio de las tropas del ejército y aun para marchar por sí solos en casos dados á batir las facciones, que solo es dable consten de poca fuerza y esta no bien armada. A este fin convendrá que V. S. con anticipacion designe aquellas fuerzas de la Milicia que por sus condiciones especiales, mejor armamento y buen estado de instruccion, sean mas á propósito para llenar cumplidamente aquel servicio. Por otra parte, en los pueblos de reducido vecindario donde la defensa no ofrezca ventajas por la escasez de Milicianos y corto armamento, á fin de que este no se halle en contingencia y pueda caer en manos del enemigo, lo retirará V. S.—Encargo á V. S. tambien muy particularmente que si le fuese dable recorra las principales poblaciones de esa provincia donde haya Milicia nacional, la reviste escrupulosamente y corrija cuantas faltas encuentre en todos sentidos, poniéndose en todo segun siempre le he prevenido, de acuerdo con la Excmo. Diputacion y demas autoridades civiles y locales. Entretanto consagraré mi mayor celo y cuidado á procurar armamento para la Milicia nacional, pidiéndolo al Gobierno que estoy seguro se esmerará en proporcionarlo, empleando cuantos medios tiene á su alcance.—Finalmente, no olvidará V. S. que en circunstancias como las actuales, es el mas eficaz estímulo la voz y ejemplo del Jefe para inculcar buenas ideas y lograr grandes resultados.»

Lo que creo de mi deber poner en el superior conocimiento de V. S., á fin de que si lo estimase conveniente se sirva excitar el celo de los señores Alcaldes y Corporaciones municipales, llamando muy particularmente su atencion sobre la importancia de que desaparezcan de una vez de las filas de la Milicia nacional aquellos individuos que por su conducta no sean dignos de pertenecer á tan benemérita institucion, previniéndoles que sin levantar mano se ocupen en union con los Comandantes de dicha fuerza de asunto de tanto interes para el servicio público, estableciendo al efecto, si preciso fuese, el Consejo de calificacion con arreglo

á lo dispuesto en Reales órdenes de 7 de diciembre de 1836 y 26 de marzo de 1857 cuyas copias tengo el honor de acompañar, para que con esta comunicacion se sirva mandarlas insertar en el Boletín oficial de la provincia.

En su consecuencia encargo á los Sres. Alcaldes y Ayuntamientos, que poniéndose de acuerdo con los Sres. Comandantes de la Milicia nacional, den el mas puntual y exacto cumplimiento á las prescripciones hechas por la Inspeccion general y el digno Subinspector de esta provincia en la precedente comunicacion, toda vez que en ella se trata de un asunto de la mayor importancia para el buen nombre de la fuerza ciudadana y el mejor servicio de la Nacion. Orense 5 de junio de 1855.—El Gobernador, J. Jimenez Cuenca.

Reales órdenes que se citan.

Inspeccion general de la Milicia nacional del Reino.—Circular.—El Excmo. Sr. Secretario de Estado y del Despacho de la Gobernacion de la Península en fecha de ayer me dice lo siguiente.—Excmo. Sr.—Queriendo S. M. la Reina Gobernadora que las filas de la Milicia nacional, al paso que se aumenten con todos los verdaderos patriotas que por causas y pretextos diversos han dejado hasta el dia de pertenecer á ellas, se separe á los individuos que no sean dignos de ocupar un lugar en tan honrosos cuerpos; y teniendo presente la facultad concedida al Gobierno en el artículo 1.º del decreto de las Cortes de 16 de noviembre último, se ha dignado resolver, despues de haber oido á V. E. y á la Junta consultiva de la Milicia nacional, que para llevar á efecto lo dispuesto en el artículo 1.º del citado decreto, se forme para cada cuerpo un consejo de calificacion, compuesto de una seccion del Ayuntamiento, de los dos Comandantes y de todos los Capitanes del mismo, bajo la presidencia del Alcalde constitucional, ó del Presidente del Ayuntamiento, con asistencia del Procurador síndico, los cuales serán vocales del consejo; y á ellos se asociarán como vocales de cada compañía, cuando se califique á los individuos de ella, un subalterno, un sargento, un cabo y dos nacionales nombrados por sus respectivas clases y por mayoría de votos ante su Capitan. En los pueblos donde no haya mas que una compañía ó mitad, compondrán el consejo los individuos de Ayuntamiento, el Capitan ó Comandante de ella y un individuo por clase y dos nacionales elegidos del modo que queda dicho. En las votaciones para la calificacion de los individuos, se estará á lo que resuelva la mayoría; y en caso de empate, decidirá el voto del Presidente. De Real orden lo participo á V. E. para su inteligencia y efectos convenientes.—Lo que traslado á V. S. á fin de que se sirva darle el mas puntual cumplimiento en la parte que le toca. Dios &c.—Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 8 de diciembre de 1836.—José S. de la Hera.—Sr. Inspector de la Milicia nacional de Orense.

Inspeccion general de la Milicia Nacional del Reino.—Circular.—Por el Ministerio de la Gobernacion de la Península se me ha comunicado con fecha 26 de marzo la Real orden siguiente:—Al Jefe político de esta capital digo hoy lo que sigue.—He dado cuenta á S. M. la Reina Gobernadora de la exposicion que me remitió V. E. en 6 del corriente del Consejo de calificacion del primer batallon de la Milicia nacional de esta corte, creado en virtud de la Real orden de 7 de diciembre último, solicitando que se le señalen reglas fijas para llenar debidamente su encargo, por haber tropezado en su primera reunion con varias dificultades que creyó no podría resolver por sí mismo; y enterada S. M. ha tenido á bien mandar se observen las disposiciones que le ha propuesto la Junta consultiva de la Milicia nacio-

nal, á quien juzgó oportuno oír en el particular, y son las siguientes:

1.^a El Consejo de calificación creado por Real decreto de 7 de diciembre de 1836 en virtud de la autorización concedida á S. M. por el artículo 1.^o del decreto de las Cortes de 16 de noviembre en cada uno de los cuerpos de la Milicia, entenderá en escluir de ellos á los individuos que no merezcan completa confianza por sus opiniones políticas contrarias á la Constitución del Estado.

2.^a Asimismo entenderá en escluir de los cuerpos de la Milicia á aquellas personas que aunque sus opiniones políticas no sean contrarias á la Constitución del Estado estén mal mirados por sus compañeros por su mala conducta.

3.^a Para proceder en este juicio de calificación presentará el Comandante ante el Consejo una lista de los individuos de plaza mayor y los Capitanes ó Comandantes de compañía las listas de los que componen las suyas respectivas, con el cónstame del Mayor del batallón y el visto bueno del Comandante, retirándose si no fuesen Capitanes después de presentada la lista.

4.^a Este modo de proceder queda circunscrito á los cuerpos de la Milicia, en los cuales no se haya verificado hasta hora el juicio de calificación.

5.^a El Consejo de calificación nombrará á pluralidad absoluta de votos un Secretario entre los Capitanes, Vocales natos del Consejo para cada juicio, quedando electo el que reuniere la mitad de los votos mas uno.

6.^a Las sesiones del Consejo de calificación serán secretas.

7.^a Si algun individuo calificado se sintiese agraviado presentará en el término preciso, perentorio é improrrogable de seis dias, después de habersele hecho saber la providencia del Consejo, un escrito al Capitan, quien lo remitirá al Comandante y este al Presidente del Consejo, pidiendo la revisión de su juicio. Para hacer esta revisión se asociarán al Consejo que le calificó todos los Comandantes y Mayores de los cuerpos de la Milicia nacional, donde haya al menos dos; y donde no, todos los Oficiales del cuerpo á que pertenece el que hace la reclamación; y haciendo comparecer ante el al agraviado, expondrá este por sí ó por representante que sea Miliciano cuanto crea conveniente á su defensa; oído y declarado el punto suficientemente discutido, se retirará, y el Consejo fallará á pluralidad absoluta de votos con las palabras: *se confirma ó se revoca la providencia de tantos, cuya revisión se pidió por N. N.*; sin poder el Consejo entenderse á ninguna otra cosa.

8.^a Siempre que hubiese ingresos de individuos en los cuerpos de la Milicia, se reunirá el Consejo para proceder á su calificación en los términos referidos.

9.^a Fuera de los casos señalados en las disposiciones 1.^a, 2.^a, 7.^a y 8.^a; el Consejo de calificación no podrá reunirse; quedando vigente para todo lo demás el artículo 128 y demás de la ordenanza.

De Real orden lo digo á V. E. para su conocimiento y efectos convenientes, confiando en que el Consejo de calificación referido obrará con la imparcialidad y justicia que son de esperar del patriotismo de los individuos que lo componen en el desempeño de su encargo, para lo cual tendrán solo presente el fin que se propusieron los representantes de la Nación en su decreto de 16 de noviembre último y el bien y seguridad de la Patria.—De la propia Real orden etc.—

Lo que pongo en conocimiento de V. S. á fin de que en cumplimiento á lo dispuesto por S. M. se sirva hacer se observen estas disposiciones en los Consejos de calificación que no hayan cumplido todavía por cualquier accidente el expresado decreto de las Cortes.—Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 3 de abril de 1837.—José S. de la Haza.—Sr. Subinspector de la Milicia nacional de la provincia de Orense.

SUBINSPECCION DE LA MILICIA NACIONAL

DE LA PROVINCIA DE ORENSE.

El Excmo. Sr. Inspector general de la Milicia nacional en comunicacion de 27 del actual me dice lo siguiente:

«El Excmo. Sr. Ministro de la Gobernacion me dice con fecha 25 del corriente lo que sigue.—Excmo. Sr.—La benemérita Milicia nacional de

la siempre heroica Zaragoza acaba de dar una nueva prueba de su decision y patriotismo, con ocasion de los sucesos que han tenido lugar en aquella capital en la madrugada de antes de ayer. Ahora como en el memorable 5 de marzo de 1838, y como en tantos otros dias de glorioso recuerdo, es baluarte inexpugnable de la libertad, del Trono constitucional y del sosiego público. El Gobierno de S. M. confia en que las maquinaciones de los enemigos de tan caros objetos, se estrellarán ante el celo, sensatez y denuedo de aquella fuerza ciudadana y de la demás del reino, con toda cuenta para sofocar en su origen la rebelion de los secuaces del despotismo; y aun cuando la Reina (Q. D. G.) está persuadida de que la Milicia no necesita de estímulo para cumplir los altos fines de su instituto, me manda prevenir á V. E. que como su Gefe inmediato se dirija á la de España entera significándola lo satisfecha que S. M. se halla de su excelente comportamiento y las lisongeras esperanzas que funda en el nunca desmentido patriotismo y lealtad de la fuerza ciudadana. Su armamento es una de las atenciones preferentes del Gobierno, que no ha podido llenar por completo por falta de existencias en los Parques nacionales y extrangeros. Tiene adoptadas las medidas necesarias para su adquisicion, y espera que V. E. segun reciba los estados de las armas disponibles, continuará distribuyéndolas con la solicitud que le distingue y de la manera mas conveniente al mejor servicio público. De Real orden lo comunico á V. E. para su conocimiento y efectos consiguientes.—Lo que traslado á V. S. para conocimiento y satisfaccion de la fuerza ciudadana de esa Sub-inspeccion, habiendo por mi parte asegurado al Gobierno de S. M. que no en vano espera la Reina (Q. D. G.), el Gobierno y la Nación entera el exacto cumplimiento de los principales deberes de nuestra institucion, confiándolo todo del civismo, energia y decision de la benemérita Milicia nacional del Reino.»

Lo que he creído conveniente insertar en el Boletín oficial, esperando con la mayor confianza que los beneméritos individuos que componen la Milicia nacional de esta provincia, fieles á su proposito de defender las instituciones, y á imitacion de sus dignos compañeros de Zaragoza, sabrán llenar cumplidamente sus deberes, conduciéndose ahora y siempre como verdaderos patriotas, amantes del orden y de la libertad. Orense 31 de mayo de 1855.

—Mariano Llores.

Insértese.—Jimenez Cuenca.

ADMINISTRACION PRINCIPAL DE HACIENDA PUBLICA DE LA PROVINCIA DE ORENSE.

La Direccion general de Contribuciones con fecha 16 del corriente ha comunicado á esta oficina la Real orden siguiente.

En vista de las diferentes dudas ocurridas á algunos Administradores y Recaudadores hipotecarios de las provincias sobre el cumplimiento de la circular de 23 de diciembre próximo pasado que determina el modo de llevar la cuenta de los rendimientos de las Oficinas de hipotecas; y teniendo presente que cuando se dispuso que todos los encargados de dichas Oficinas llevaran en libros y de una misma manera la expresada noticia, fue por causa de su informalidad y el abandono con que hasta el dia se habia

haviendo por los años, teniendo el deber de hacerlo con la mayor exactitud y claridad; que la condición que se les impone por la prevención S.ª de dicha circular, relativa al envío del Libro mensualmente á la Administración, ha de serles gravosa y particularmente para aquellos que se hallen mas distantes de la capital con perjuicio del mismo Libro; y por último, que no puede haber ningún fundamento para que dichos funcionarios hagan exclusivamente suyos el importe de las certificaciones y demás emolumentos que perciben en el concepto de tales Registradores, sin que pueda interpretarse del modo que lo hacen algunos la Real orden de 11 de febrero de 1847 que solo sirvió para concederles dos terceras partes de aquellos derechos en vez de una que hasta entonces habían percibido; esta Dirección general ha acordado prevenir á V. S.:

1.º Que el coste de los Libros mandados llevar por la circular de 23 de diciembre último, sea de cuenta de los mismos Registradores toda vez que no se ha hecho mas que regularizar la cuenta de los derechos de inscripción, sustituyendo con Libros como es debido los informales apuntes, notas ó cuadernos que hasta ahora se han llevado en las oficinas de hipotecas.

2.º Que la remision de dicho Libro á la capital para la confrontacion de que habla la circular citada, se haga por trimestres; y para la cuenta mensual se remita un estado igual al modelo del Libro con el conforme del Juez de primera instancia del partido.

3.º Que se comprenda desde luego en los derechos de inscripción el importe de los de certificación y busca y demás que perciban los encargados de las oficinas en el concepto de tales registradores, procediéndose á la averiguación correspondiente y debida reclamación en aquellas oficinas en donde no se haya comprendido esta parte de derechos en años anteriores.

Y 4.º Que cuando se presente un documento cuyo derecho no se cobre inmediatamente se anote en la fecha de su presentación, expresando cuantas noticias sean bastantes para conocimiento de la oficina, pero sin sacar cantidad al frente; y llegado que sea el tiempo del pago, se hará nuevo asiento en la fecha que este se realice, llamando ó haciendo referencia al primitivo.

Lo digo á V. S. para su inteligencia y cumplimiento.

Lo que se inserta en el Boletín oficial de la provincia para conocimiento de los Registradores hipotecarios de la misma para su mas exacto cumplimiento.

Orense 25 de mayo de 1855.—P. S. Ignacio Bolano.

Insértese.—Jimenez Cuenca.

FISCALIA

de la Junta Calificadora al derecho de la Cruz y Placa de la Milicia Nacional.

Recibidos en esta Fiscalía los expedientes de D. José Maria Cobian, ex-mayor; D. Antonio Fortes, cabo segundo de la Compañia de cazadores del batallón de la Milicia nacional de esta ciudad; D. José Quereizaeta, subteniente primero de la rural titulada de Cebollino, y D. Miguel Quereizaeta, sargento segundo de la primera del expresado batallón que la Junta subalterna de calificación de esta provincia para el derecho á la Cruz y Placa de antigüedad de la Milicia nacional, remita para instruir el correspondiente juicio contradictorio, queda

desde luego abierto por el término de quince dias para que si alguno quisiese alegar que los precitados D. José Maria Cobian, D. Antonio Fortes, D. José y D. Miguel Quereizaeta no reúnen las circunstancias que exigen los artículos 2.º, 5.º y 4.º del Real decreto de 27 de agosto de 1845 establecido por otro de 3 de diciembre último, presente las reclamaciones en esta Fiscalía dentro del plazo señalado; y á fin de que llegue á noticia de todos, el Sr. Fiscal dispone se publique en el periódico oficial de la provincia, fijándose carteles en el cuartel de la Milicia nacional, y á falta de él en las Casas consistoriales. Orense junio 4 de 1855.—El Fiscal, Francisco Maria Ferrer.—Por acuerdo de dicho señor, el Secretario, Miguel Quereizaeta.

Insértese.—Jimenez Cuenca.

HOSPICIO DE ISABEL II.

Conocedor de las virtudes que caracterizan á los siempre benévolos habitantes de Orense, nada me ha sorprendido el ventajoso resultado de la funcion gimnástica que á invitacion de nuestro dignísimo señor Gobernador ha celebrado en favor de los establecimientos de Beneficencia la Compañia dirigida por el señor Merli.

El 16 del corriente mes el Sr. Don Luis de la Peña, digno oficial del Gobierno, de orden de S. S. ha entregado en la administracion de este establecimiento la cantidad de 1.142 reales y 6 mrs., producto liquido de lo recaudado en dicha funcion deducidos los gastos, segun consta de la cuenta inserta en el Boletín oficial número 58, con mas 50 reales que el señor Spira ha cedido despues de contribuir á que la funcion fuera mas interesante. S. S. ha dispuesto que la tercera parte de estas cantidades sea en beneficio de la Inclusa y Hospital y lo restante para el Hospicio de hombres y de mugeres.

Orense ha manifestado cuanta es su generosa piedad hacia los acogidos en estas casas de socorro, y la manifestará siempre que sea invitado con la misma finura y delicadeza que lo ha hecho la digna comision de empleados nombrada al efecto por el señor Gobernador.

El Cielo premia tanta bondad y colme de bendiciones á este plantel de caridad, para que prosperando bajo auspicios tan bellos, llegue el ansiado dia en que sus acogidos empiecen á ser útiles á la patria y prestar servicios, muestra de gratitud y afecto á sus protectores y á su ilustre bienhechor la autoridad superior de la provincia.

Orense 29 de mayo de 1855.—El Director del Hospicio, José Cándido Fernandez.

Insértese.—Jimenez Cuenca.

SUPLEMENTO

AL BOLETIN OFICIAL DE ORENSE N.º 68.

del jueves 7 de junio de 1855.

ARTICULO DE OFICIO.

GOBIERNO DE PROVINCIA.

En la Gaceta del día 11 del actual se publica lo que sigue.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

Subsecretaria.—Negociado 2.º S. V. 2.º

Remitido al Tribunal Supremo Contencioso-administrativo el expediente sobre autorización para procesar al Alcalde suspenso de Infantes D. Diego José Ballesteros, y al accidental D. Juan de Córdoba, ha consultado lo siguiente:

«Excmo. Sr. Este Tribunal ha examinado el expediente original remitido por el Gobernador civil de la provincia de Ciudad-Real, en que ha negado al Juez de primera instancia de Infantes la autorización para procesar á D. Diego José Ballesteros y D. Juan Córdoba, Alcaldes que fueron, propietario el primero y accidental el segundo, del Ayuntamiento de la misma villa, de cuyo expediente resulta:

Que á consecuencia de un oficio pasado al Gobernador civil en 18 de abril del año próximo pasado por el Alcalde de Fuenllana D. Tomás Martínez, expresando que había llegado á su noticia que un guarda municipal de Infantes se hallaba situado fuera de término de esta villa sin otro objeto que el de guardar la siembra y pastos del Alcalde de la misma D. Diego José Ballesteros, el Gobernador previno al Alcalde del expresado Ayuntamiento de Infantes, cargo que vino á recaer por suspensión del Alcalde propietario y del primer Teniente en el Regidor D. Juan de Córdoba, que manifestase sobre el particular lo que creyese conveniente, y este procedió á instruir las diligencias gubernativas oportunas, examinando á los tres guardas de la municipalidad, quienes declararon que habiéndose encontrado dos de ellos con el Alcalde Ballesteros una tarde cuando iba á paseo, les preguntó si se advertían daños en los campos, y careciendo la conversación sobre los que se observaban en las siembras que los vecinos de Infantes tienen en el término de Fuenllana, y les encargó que cuando pasasen junto al expresado término cumpliesen con lo prevenido en su reglamento y le diesen parte; todo lo cual puso en conocimiento del Gobernador el Alcalde accidental de Infantes, D. Juan Córdoba, en 30 del citado abril, añadiendo que debía creerse que la comunicación anteriormente relacionada del Alcalde de Fuenllana era efecto de alguna intriga ó mala inteligencia; toda vez que estaba en el convencimiento de que el encargo dado á los guardas por D. Diego José Ballesteros, persona cuyas circunstancias recomendaba, partía de la necesidad de prevenir los daños que anualmente se observaban en las siembras que sus vecinos tienen en el término de la mencionada villa de Fuenllana.

Que el Alcalde de esta misma villa D. Tomás Martínez volvió á oficiar en 7 de mayo al Gobernador, manifestando que se decía que uno de los guardas de Infantes había declarado que el Alcalde Ballesteros, al mandarle en su día lo que en el lugar correspondiente va expresado, añadió que no cumplían bien con su deber los guardas rurales de Fuenllana; y partiendo de este supuesto, é inculcando además indirectamente de coacción al Alcalde accidental de Infantes en las declaraciones dadas por los guardas de esta villa, y aun al mismo D. Diego José Ballesteros, pedía al Gobernador que se justificasen los extremos de que va hecho mérito por el Juez de primera instancia del partido:

Que el Gobernador remitió los tres citados oficios, dos del Alcalde de Fuenllana y uno del de Infantes, al juzgado de primera instancia en 13 de mayo para que procediese á la averiguación de los hechos, rogándole que manifestase á su tiempo lo que resultara para la determinación administrativa que conviniese adoptar; y el Juez contestó en 19 del mismo mayo que practicaría la información con la imparcialidad, prudencia y circunspección que eran indispensables, tratándose de un incidente que debía considerar promovido por la exacerbación de las pasiones que se agitaban en el asunto:

Que abierta información sobre los hechos, en que declaró el Alcalde de Fuenllana, y por citas de éste fueron examinados cuatro guardas rurales y cuatro vecinos de la misma villa, y sucesivamente los tres guardas municipales de Infantes, que ya habían declarado en las diligencias gubernativas practicadas sobre este suceso, el Secretario interino y un alguacil del Ayuntamiento del mismo Infantes y el mayordomo de D. Diego José Ballesteros; y pasadas las actuaciones al Promotor fiscal, este las consideró todavía muy incompletas para la acertada calificación de los hechos, creyendo procedente, á fin de averiguar la responsabilidad á que hubiere lugar, que se examinase al Alcalde accidental y un abogado de Infantes, y á otras personas que designa, y á peritos de esta villa y de Fuenllana, ya sobre los términos en que aparecían extendidas las declaraciones dadas en el expediente gubernativo por los tres guardas de Infantes, ya sobre la extralimitación de uno de estos, que parece se situaba en una hacienda de D. Diego José Ballesteros en el término de Fuenllana, y sobre los daños que anteriormente se hubiesen causado en los terrenos que tienen en esta villa los vecinos de Infantes:

Que el Juez de primera instancia creyó sin embargo que estaba bastante probado que el Alcalde suspenso de Infantes había distraído á los guardas municipales de su servicio exclusivo, y que el Alcalde accidental de la misma

villa era encañador de este exceso en expediente gubernativo que formó sobre el particular, y decretó contra ambos la formación de causa, pidiendo autorización para procesarlos en 30 del referido mes de mayo al Gobernador de la provincia:

Que en tal estado, pasó el expediente al Consejo provincial; y habiendo emitido su dictamen en 1.º de junio, detuvo su resolución el Gobernador civil que á la sazón se hallaba al frente de la provincia, y así continuó paralizado su despacho durante los acontecimientos de la última revolución, hasta que constituida la Diputación provincial el nuevo Gobernador pidió informe á esta corporación:

Que la Diputación, teniendo en cuenta la exacerbadura de las pasiones y el encono de los interesados en este expediente, podrían haber precipitado al Gobierno de provincia á promover las actuaciones del juzgado, en desacuerdo con el dictamen del negociado de Agricultura, que á su tiempo creyó que de llevarse adelante ningún beneficio resultaría al servicio, y mas bien se fomentaría la discordia entre los Alcaldes de Infantes y Fuenllana, propuso que no debía concederse la autorización, fundándose, ya en los nuevos antecedentes que había encontrado, ya en la índole que consideraba propia de este suceso con presencia del reglamento de guardas municipales, ya en la poca gravedad y ninguna trascendencia de los cargos sobre que versaba el procedimiento:

Que el Gobernador, al elevar original el referido expediente al Ministerio del digno cargo de V. E., manifestó tambien que había sido promovido por las rencillas que mediaban entre los Alcaldes de Fuenllana e Infantes, y que aunque cualquiera advertencia del Gobierno de provincia á estos Alcaldes podría haber cortado fácilmente la cuestión, se amplió la marcha del asunto de una manera que por ningún concepto requería el buen servicio, llegando las cosas al extremo de llevar los antecedentes al juzgado de primera instancia:

Que esta circunstancia no hizo mas que aumentar el encono de los interesados, y así es como se apuraron ante el juzgado todos los recursos posibles para comprometer á D. Diego José Ballesteros, persona que merecía su mas elíciz recomendación, y como se había suscitado además la cuestión de si el Alcalde accidental de Infantes D. Juan Córdoba había faltado á sus deberes en ciertos particulares del expediente gubernativo que formó sobre este suceso:

Y que finalmente, en fuerza de todas las consideraciones indicadas, y de acuerdo con el dictamen de la Diputación provincial, había comunicado al juzgado de primera instancia la negativa de la autorización que tenía solicitada:

Visto el reglamento para los guardas municipales y particulares del campo de todos los pueblos del reino, aprobado por Real decreto de 8 de noviembre de 1849:

Visto el Real decreto de 27 de marzo de 1850 estableciendo reglas que han de observarse en los procedimientos que se formen contra los Gobernadores de las provincias y demas empleados y corporaciones dependientes de estos por hechos relativos al ejercicio de sus funciones:

Visto el Real decreto de 18 de mayo de 1853 estableciendo reglas acerca de las penas que pueden imponer las Autoridades administrativas en castigo de faltas:

Considerando que los excesos que se atribuyen á Don Diego José Ballesteros y D. Juan Córdoba en el ejercicio del cargo de Alcaldes son la extramilitación por parte de Ballesteros de sus facultades gubernativas al dictar una disposición de carácter preventivo, y la instrucción defectuosa por parte de Córdoba de ciertas diligencias tambien gubernativas, en las cuales se supone que permitió atenuar ó desfigurar los hechos:

Considerando que caso de resultar ciertos correspondiera especialmente al Gobernador civil de la provincia

de Ciudad-Real dictar las providencias oportunas para su represión y castigo:

Considerando que el Gobernador de aquella provincia, que sin razón bastante remitió los primeros antecedentes del suceso al Juez de primera instancia de Infantes en 13 de mayo del año próximo pasado, no pudo desconocer las atribuciones que le correspondían, toda vez que en la comunicación que pasó al juzgado expresó que se reservaba adoptar la determinación administrativa que fuera conveniente en vista de lo que resultase:

Considerando que la comunicación del sucesor del expresado Gobernador civil al Ministerio del digno cargo de V. E., y el dictamen de la Diputación provincial, vienen á restablecer los hechos en el punto de vista que les es propio, y que en ninguna de las diligencias practicadas aparecen ni interés alguno lastimado, ni actos punibles de tal naturaleza ó gravedad que exijan que sea sometido nuevamente este suceso á los procedimientos de la jurisdicción ordinaria:

El Tribunal opina que podría V. E. consultar á S. M. que se confirme la negativa resuelta por el Gobernador de la provincia de Ciudad-Real.

Y habiéndose dignado la Reina (Q. D. G.) resolver de conformidad con lo consultado por el Tribunal, lo comunico á V. S.º de Real orden para su inteligencia y efectos consiguientes.

Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 8 de mayo de 1855.—Santa Cruz.—Sr. Gobernador de la provincia de Ciudad-Real.

Lo que se inserta en el Boletín oficial para conocimiento del público. Orense 20 de mayo de 1855.—El Gobernador, J. Jimenez Cuenca.

PROVIDENCIAS JUDICIALES.

Juzgado de Hacienda de Orense.

Don Mariano Brugués, juez de Hacienda de la provincia de Orense.—Por el presente cito, llamo y emplazo á Miguel Gomez, vecino de Espino alcaidia de Ombra partido de Verín, para que dentro del término de treinta dias se presente en este juzgado á fin de responder á las preguntas que se le hagan en causa formada contra el mismo por aprehensión de ocho arrobas de cuero portugués y dos caballerías menores; apercibido de que dicho término pasado y por su rebeldía, se sustanciarán las actuaciones con los estrados de este tribunal y le pararán el perjuicio que haya lugar. Dado en Orense á 26 de mayo de 1855.

—Mariano Brugués.—Por su mandado, Valentín de Novoa. Insértese.—Jimenez Cuenca.

Don Mariano Brugués, juez de Hacienda de la provincia de Orense.—Por el presente cito, llamo y emplazo á José Vidal (a) Moreno, hijo de Pedro y Josefa Estevez, natural y vecino de Freande de Sarreaus ayuntamiento de Padroso partido de Ganzo, mayor de treinta años, para que dentro del término de treinta dias se presente en este juzgado á fin de ampliar su indagatoria en causa formada contra el mismo por aprehensión de sal y acero portugués; apercibido de que dicho término pasado sin verificarlo y por su rebeldía, se sustanciarán con los estrados de este juzgado todas las actuaciones, y le pararán el mismo perjuicio que si fuesen en su persona. Dado en la ciudad de Orense á 30 de mayo de 1855.

—Mariano Brugués.—Por su mandado, Valentín de Novoa. Insértese.—Jimenez Cuenca.

Idem de Cáceres.

Don José Zaonero de Uzabal, auditor honorario de guerra, juez de primera instancia de esta capital y su partido y de Hacienda de la provincia de Cáceres.—Por el presente ruego á los señores Alcaldes pedáneos y demás

autoridades de la provincia de Orense, que tomando los datos necesarios averiguen si en sus distritos residen ó son vecinos Lorenzo Rodicio, hijo de José y Maria Alvarez, casado con Mariana Bertol, tiene hijos, tachuelero de oficio, de 57 años, y Pedro Sanchez, hijo de Antonio y Maria Pazos, casado con Juana Dominguez, de quien tiene hijos, oficio tachuelero, de la misma edad que el anterior, y ambos naturales y vecinos de san Esteban de Hibas del Sil, que digeron ser al prestar declaracion y let del distrito en que se hallen ó el del en que sean vecinos, se servirá manifestarlo oficialmente al señor juez de primera instancia de Hacienda de la provincia, para que pueda diligenciar, un exorto que le tengo dirigido. Dado en Cáceres mayo 22 de 1855. = José Zaonero. = Por mandado de S. S., *Francisco Muñoz Bello*, escribano de Hacienda.

Insértese. — *Jimenez Cuenca*.

Juzgado de primera instancia de la Coruña.

Por el presente se cita, llama y emplaza á don José Mas Villafuertes, vecino de esta ciudad, cuyas señas físicas á continuación se expresan, para que dentro del término de treinta dias se presente á responder á los cargos que resultan contra él en causa que se le instruye por extracción de fondos correspondientes á la sociedad titulada Circo de Recreacion de esta capital y emitiendo diligencia de que en defecto se sostanciará en su rebeldía y le parará el perjuicio que haya lugar; y se exhorta á los señores jueces de primera instancia, alcaldes constitucionales, comisarios de vigilancia y demás dependientes de la administracion se sirvan procurar su captura y remision en su caso á este juzgado con la seguridad debida. Coruña 24 de mayo de 1855. = *Pelayo Calatayud*. = José Rosendo Carrallo.

Señas. Estatura regular, color trigueño, ojos negros ó mas bien dicho castaños, cara larga, nariz regular, pelo negro, barba poblada; viste ordinariamente pantalón negro y frac azul.

Idem de Ginzo.

El Lic. Don Cayetano Rivas, juez de primera instancia de la villa y partido de Ginzo etc. = Por el presente cito, llamo y emplazo á José Lopez (a) Tasquera, vecino de Baltar alcaidia del mismo nombre, para que dentro del término de treinta dias á contar desde la fecha se presente en este juzgado á contestar los cargos que contra él resultan en la causa que instruyo al mismo por lesiones corporales graves inferidas á Domingo Terreiro de Garabelos; apercibiéndole de que los autos y diligencias que durante su ausencia y rebeldía se dieren y notificaren en los estrados de aquel le pararán el mismo perjuicio que si lo fuesen en su propia persona. Dado en Ginzo de Emilia á 24 de mayo de 1855. = *Cayetano Rivas*. = De su orden, *Francisco Cadorniga*.

Insértese. — *Jimenez Cuenca*.

Idem de Carballino.

Don Miguel Salgado Membrela, juez de primera instancia de Carballino. = Por el presente cito, llamo y emplazo á todos los herederos ó acreedores que no se hayan apersonado á los autos de testamentaria é inventario de la fincabilidad del finado Dr. Don Lorenzo Garza, Cura párroco que ha sido de santa Maria de Amarante alcaidia de Maside, que penden en este juzgado y escribania del que autoriza, á fin de que lo verifiquen dentro del término de quince dias contados desde la publicacion de este anuncio en el Boletín oficial por sí ó por medio de procurador con poder bastante; pues dicho término pasado sin verificarlo serán tratados en rebeldía, y todas las diligencias á ellos concerniente se practicarán con los estrados de esta audiencia y les obstarán como si lo fuesen en sus propias personas. Dado en Carballino á 29 de mayo de 1855. = *Miguel Salgado Membrela*. = Por su mandado, *José Benito Covelo*.

Insértese. — *Jimenez Cuenca*.

Idem de Lalín.

Don Juan de Iguessou, juez de primera instancia por S. M. del partido de Lalín etc. = Al Sr. Gobernador de la provincia de Orense y mas autoridades civiles y militares que el presente vieren, sirvase saber: Que en este juzgado y escribania del que autoriza se instruye causa de oficio contra Pedro Moreda, sin residencia fija, vecino que fue del lugar de la Laje, parroquia de san Miguel de Bendado en este partido, y otros por la rra de varias ropas á D. Vicente Lopez, de san Martin de Negreiros, y á Don Juan Garcia, de san Salvador de Escudero, en cuya causa se ha proveído, entre otras cosas, exortar á los Sres. Gobernadores de las cuatro provincias de Galicia con insercion de las señas de aquel que á continuación se expresan, para que se sirvan procurar su arresto y remision á este juzgado, siendo habido con la seguridad debida. Bajo este supuesto exorto en nombre de S. M. (Q. D. G.) á dichos Sres. Gobernadores, y le mi parte pido que siendo habido el Pedro Moreda se sirvan arrestarle y remitir á este juzgado, quedando yo obligado al tanto siendo requerido en iguales casos. Dado en Lalín á 31 de mayo de 1855. = *Juan de Iguessou*. = Por su mandado, *Domingo Antonio Guierri*.

Señas de Pedro Moreda. Edad 20 años, estatura 5 pies, pelo castaño oscuro, nariz regular, cara larga, barba poca ó casi ninguna y color blanco; viste por ocasiones calzon de lana del pais, y por otras pantalón de tela, chaleco y chaqueta compuesta de remicados, gorra vieja en la cabeza y anda descalzo.

Insértese. — *Jimenez Cuenca*.

ADMINISTRACION PRINCIPAL DE HACIENDA PUBLICA DE LA PROVINCIA DE ORENSE.

En el despacho del Sr. Gobernador de la provincia y en las Casas consistoriales de la villa de Allariz se celebrará el dia 16 del corriente desde las nueve de su mañana hasta las dos de la tarde la subasta doble de los bienes de Don Felipe Carlos Santos y su esposa Doña Antonia Gonzalez Santana, los cuales han sido retasados por no haberse presentado licitadores en el anterior remate, y se expresan á continuación; advirtiéndose que desde 1.º de junio hasta el 16.º dia señalado para el remate, se admiten pósturas en la casa-habitacion del comisionado de Allariz, meson de la Plaza de la Constitucion, y en la escribania de rentas de esta capital, calle de Lepanto núm. 3, siempre que no bajen de las dos terceras partes de la retasa.

Ayuntamiento de Allariz.

Rs. vs.

Seis copelos y medio de huerta término de Porto Bello, su valor	325
Al término de Paredes 13 ferrados y 20 copelos á labradío y pasto, su valor	4.620
Al término de Lagarteira en Meire 4 ferrados á labradío en	520
Al término del Mato en el sitio de la Robleda grande 7 ferrados y 5 copelos á robleda	1.783
Al término de las Curguinas 27 ferrados y medio de prado y monte en	5.564
En Seoane términos de Viña 2 ferrados y 20 copelos á labradío linar en	1.700
En el término do Barreiro ferrado y medio á labradío en	756
Al término del Molino 40 copelos de prado en	860
Al del Bacefar de Abajo 20 copelos á labradío en	260
Al término del Prado de Tras do Souto ferrado y medio de prado en	890
Al término da Lama un ferrado y 5 copelos á prado en	651
Al término do Bacefo en Rodicio 2 ferrados á labradío y linar en	870
Al de Linar da Longuina 2 ferrados y un copelo á labradío y linar, su valor	960
Al término del Prado de la Fuente un ferrado y un tercio de otro á prado con alguna robleda, su valor	780

En Pumares y Torre al término del Pombal 2 ferrados de labradío y lináres	560
Al término de la Millora 14 copelos de linar en <i>San Salvador de Piñeiro.</i>	220
Al término do Regimiento 40 ferrados a cen- teno y gestal	7,020
Al término do Prado da Porta 10 copelos a prado en	300
<i>Meire.</i> Al de la Torre 20 copelos a labradío y pasto en	280
Al de la Edreira y Lebreira un ferrado y 7 copelos de heredad, su valor	372
Al término del Horno 20 copelos a linar, su valor	280
Al término das Cerdeiras 14 copelos de huerta, valor	210
Al término del Linar y de Lameiro Longo 16 copelos a labradío, valor	260
Al término de los Toxas o Campina 4 ferrados y un copelo a labradío	1,009
Al término del Piñeiro 17 copelos a labradío en	202
Al mismo término de los Toxas 10 y medio copelos a labradío en	153
Al término del Piñeiro 24 copelos a labradío en	256
Al término do Pazo y por otro nombre Hera Pequeña 11 copelos a linar en	200
Al término da Rotea 12 copelos a labradío en	200
<i>San Torcuato.</i> Al término de Norca 2 ferrados a labradío	463
Al término do Pazo un ferrado y 4 copelos a labradío en	410
Al término del Leiron un ferrado y 6 copelos a labradío en	350
<i>Queiroas Pequeno.</i> Al término do Bal de Nogueira 4 ferrados y 4 copelos a labradío en	613
Al término de la Tapada un ferrado y 2 cope- los a labradío en	216
<i>Campelo.</i> Al término de la Boucña 2 ferrados y 2 cope- los a labradío y prado en	420
<i>Torre de Seanne.</i> Al linar da Millara 20 copelos a nabal, su valor	260
Al propio término 5 copelos a linar en	76
<i>Cardonachama.</i> Al de los Penedos grandes 6 ferrados y 6 co- pelos a centeno y monte en	508
Al término do Bateiro 2 ferrados y 20 copelos a Touza en	440
<i>San Salvador de Piñeiro.</i> Al término da Routiña o del Piñeiro dos fer- rados y 20 copelos a centenar en	510
<i>Parroquia de Guillamil, Nigueiroz.</i> Al término de la Plaza o Porto do Rego 13 copelos y medio a labradío en	160
Al de Parediña ferrado y medio a centenar en	210
Al de Zudros 19 copelos centenera en	109
<i>Barracel.</i> Al sitio do Bal de Arriba 5 copelos a linar en	100
Al término do Corbal de Abajo doce copelos a linar en	220
Al término de la Hera de Abajo tres copelos y un tercio a huerta en	100
Al término de Sorrego nueve copelos a linar en	180
Al término del Carrazal veinte y seis copelos a prado en	500
Al de la Mota tres ferrados de heredad en	270
Al sitio do Espiñeiro tres copelos a huerta en	90
Al término del Edramo ocho ferrados y seis copelos a prado, monte y tojal en	610
<i>Rosen.</i> Al término da Lama un ferrado y un copelo a prado en	558
Al término de Xiban o Rigueiro-Traveso un ferrado y cinco copelos a prado y pasto en	280

La décima parte de un molino harinero en dicho pueblo en	200
<i>Rentas de centeno, trigo y dinero.</i> Por nueve fanegas de centeno del foral de las Quintas, de que es cabezalero José Fernan- dez del mismo pueblo, en	5,130
Once ferrados que pagan los herederos de Antonio Cid, de Casaldora, en	1,254
Por diez y medio de id. que paga Manuel Villanueva de Forma	1,197
Quince ferrados de id. que paga Benito Bretaña de Orca	1,710
Siete ferrados que paga José Feijó de santa Baya	798
Cuatro ferrados y medio de id. que paga Francisco Gonzalez de Rodicio	513
Seis ferrados que paga Pascual Quintas de Pumares a id.	684
Diez ferrados que paga Fernando Domin- guez de Allariz	1,140
Cinco ferrados que pagan los herederos de Agustín Araujo	570
Cinco ferrados de trigo por el dicho foral de las Quintas, del que es cabezalero José Fernandez del mismo pueblo, en	855
Por treinta y tres reales que paga dicho Manuel Villanueva de Forma	1,110
Por setenta rs. que paga Francisco Perez de san Martin	2,333 ¹ / ₃
Por cuarenta rs. que pagan los herederos de Juan Feijó de Allariz	1,333
Por veinte y dos rs. que paga la viuda de Antonio Perez Cerviño de la misma	733 ¹ / ₃
Por cincuenta y cinco rs. que paga Manuel Gonzalez de la misma	1,833 ¹ / ₃
Por siete y medio ferrados de centeno que paga Pedro Tesouro de la Pousa de Armáriz	855
Tres ferrados de centeno que paga Ramon Cid del propio lugar	342

Fincas urbanas.

Una casa sita en la calle del Arroreiro de la villa de Allariz, numerada por un frontis con el número 15; confina norte por donde tiene una entrada señalada con el número 6 por la calle de la Zapatería, naciente con casa de D. Francisco Gomez, mediodía calle pública arriba citada con el número 15 donde tiene la principal entrada, y poniente Manuel Alvarez; libre de toda pension. 33,000

Otra en la calle de Villanueva de id., nu-merada con el 10 de alto y bajo con un resío por la trasera en 8,300

Otra casa de alto y bajo en la calle del Arroreiro y del Pozo, por donde tiene sus entradas por la primera para sus fondos y por la segunda para su alto; su valor — 6,700

Otra casa en San Victorio de la Mezquita, terrena a excepcion de 36 varas superficiales de piso que forman un desvan en medio de la casa y sirve para pajar, lindando con la carretera que de Allariz viene a Orense; su tasa en 700

Orense 31 de mayo de 1855.—*Vicente Garcia de Mena.*
Insértese.—*Jimenez. Cuenca.*

Manuel Rodriguez, vecino de Pungin en la alcaldia de Maside, tiene el encargo de entregar a quien lo reclame, cantidad de dinero que se halló en la carretera de Orense a Vigo entre el pueblo de Untes y el de Jubin, siempre que el interesado de señales tau ciertas que no dejen duda de quien sea el verdadero dueño.